



## MANIFIESTO

# POR LA CONSERVACIÓN DE LOS VALORES DE LA MONTAÑA ANTE LOS NUEVOS TIEMPOS, Y EN CONTRA DE LA DEGRADACIÓN, MERCANTILIZACIÓN Y "*ROCODROMIZACIÓN*" DE NUESTRAS ZONAS DE ESCALADA

El mundo de la montaña en general, y el de la escalada en particular, está experimentando una gran popularización, lo cual implica en muchas ocasiones un incremento de la masificación, uso intensivo y mercantilización de las diversas actividades que se pueden practicar al aire libre.

En efecto, en los últimos tiempos, estas actividades se están convirtiendo, más que en un deporte o filosofía de vida, en un producto de consumo y de tendencia social, con frecuencia descuidando la fragilidad y capacidad del medio donde se desarrollan, ignorando sus valores éticos y tradicionales, basados en el necesario respeto, convivencia, y cuidado del entorno.

Por todo ello, los abajo firmantes, en representación de la Asociación Española de Equipadores (ASEQUIPA), de sus asociados, así como de las personas que opten por adherirse a la presente,

## MANIFESTAMOS QUE:

1. Estamos a favor de practicar, mantener, y promover valores en la escalada y el montañismo basados en el cuidado y respeto por el medio ambiente, por las montañas, por sus paredes y rocas, por sus paisajes y por su entorno natural.
2. Estamos en contra de aquellas acciones y actitudes que provoquen que las zonas de montaña y escalada se conviertan en lugares masificados, desordenados, sucios y ruidosos: de la música a pie de vía, los gritos y ruidos innecesarios, las grandes concentraciones, los botellones, y cualquier otra manifestación irrespetuosa que altere el medio natural, su equilibrio, el de los seres que en él habitan y la convivencia con otras personas con las que compartimos espacio.
3. Estamos en contra de llevar el estilo de vida urbano con sus comodidades y transformaciones a nuestras montañas. La escalada y el montañismo deben alterar lo menos posible el medio natural, pues la montaña es un medio que requiere de nuestro esfuerzo de adaptación y aprendizaje.
4. Estamos en contra del uso intensivo de la montaña, de modo particular o con fines lucrativos o comerciales, entendiendo como uso intensivo aquél que conlleve grandes grupos, que implique el uso de elementos o dispositivos urbanos o industriales, con usos prolongados y

excluyentes, y en general, cuando se produce un alto impacto en el medio, en su tranquilidad y equilibrio.

5. Estamos en contra de la destrucción, transformación excesiva, alteración injustificada e irreversible de elementos naturales en el medio, sólo para nuestro uso y disfrute.
6. Estamos a favor de la existencia y promoción de los rocódromos y las instalaciones artificiales urbanas de escalada, que tanto impulso aportan a nuestro deporte, y que nos permiten mejorar, entrenar y escalar en todo momento y bajo cualquier condición meteorológica.
7. Estamos a favor de que los rocódromos sigan siendo rocódromos, y las zonas de escalada, zonas de escalada, en perfecta convivencia, como siempre ha sido. En las zonas de escalada no se permiten muchas actitudes y acciones propias de los rocódromos, y viceversa. Cada espacio tiene sus características y particularidades, pues son entornos diferentes.
8. Estamos en contra de la instalación en zonas de escalada de roca natural de dispositivos mecánicos de autoaseguramiento (*autobelayers* o similares), así como presas de escalada de resina u otros elementos artificiales propios de rocódromos e instalaciones urbanas *indoor*.
9. Consideramos que, siendo la escalada una actividad con un riesgo inherente, toda persona que la practica debe saberlo y asumirlo, preparándose física y mentalmente para ello. No modifiquemos las vías de escalada para adaptarlas a nuestras limitaciones o miedos, añadiendo seguros donde el aperturista o equipador no los puso. Adaptémonos a la montaña, en vez de adaptar la montaña a nosotros. Siempre saldremos ganando.
10. Estamos en contra del equipamiento de vías de escalada que cuenten con puntos de seguro o anclajes tan próximos que desvirtúen el sentido y la esencia misma de la escalada, salvo en zonas específicas de iniciación o aprendizaje o con riesgos objetivos que un escalador debe asumir. Adaptémonos a la roca, entrenando y escalando cada día mejor.
11. Estamos a favor de mantener la filosofía, usos y costumbres de cada vía y zona de escalada. La ubicación de anclajes en las vías y la distancia entre ellos, es uno de los factores que imprime su carácter determinante y diferenciador, y en esto radica precisamente su valor. Modificar el carácter de la vía sin permiso y opinión de sus aperturistas suele menoscabar dicho valor. Hay vías para todas las opciones: si no podemos escalar esa vía, cambiemos de objetivo o mejoremos como escaladores mediante el entrenamiento y la superación.
12. Respetemos y cuidemos el medio natural en el que se encuentran nuestras zonas de escalada y de montaña, pues la mejor manera de vivir y alcanzar nuestras pasiones, sueños y aspiraciones de libertad, es cuidando el entorno donde las desarrollamos: NUESTRAS MONTAÑAS.

En Madrid, Marzo de 2024:

Firmado:

